



Asamblea General

Distr. general
24 de octubre de 2001
Español
Original: inglés

Quincuagésimo sexto período de sesiones

Tema 119 c) del programa

Cuestiones relativas a los derechos humanos: situaciones relativas a los derechos humanos e informes de relatores y representantes especiales

Situación de los derechos humanos en Myanmar

Informe del Secretario General*

I. Introducción

1. El presente informe se presenta en cumplimiento del párrafo 23 de la resolución 55/112 de la Asamblea General, de 4 de diciembre de 2000, titulada “Situación de los derechos humanos en Myanmar”, en la que la Asamblea me pidió que prosiguiera mis conversaciones con el Gobierno de Myanmar sobre la situación de los derechos humanos y el restablecimiento de la democracia, que le presentara, en su quincuagésimo quinto período de sesiones, informes adicionales sobre la marcha de esas conversaciones, y que en su quincuagésimo sexto período de sesiones y en el 57° período de sesiones de la Comisión de Derechos Humanos presentase un informe acerca de los progresos realizados en la aplicación de dicha resolución.

2. Como señalé en mis informes anteriores, considero que la función que la Asamblea General me ha encomendado es que ejerza mis buenos oficios, mientras que la Comisión de Derechos Humanos ha encomendado a su Relator Especial una misión de investigación. En este contexto, la Asamblea General, en su resolución ya mencionada, hizo suyo el llamamiento formulado por mi Enviado Especial, Sr. Razali Ismail, para que se iniciara un proceso de diálogo que culmine en la

reconciliación nacional, y apoyó sus gestiones para entablar ese diálogo.

3. En aplicación de esa misma resolución, mi Enviado Especial ha realizado hasta el momento tres visitas a Myanmar en 2001: del 5 al 9 de enero, del 1° al 4 de junio y del 27 al 30 de agosto. En el curso de estas visitas, sus principales interlocutores en el Gobierno fueron el Primer Secretario del Consejo de Paz y Desarrollo del Estado, Teniente General Khin Nyunt, el Ministro de Relaciones Exteriores, U Win Aung, y el Viceministro de Relaciones Exteriores, U Khin Maung Win. Mi Enviado Especial también se reunió con el Ministro de la Oficina del Primer Ministro, U Tin Winn, y el Ministro de la Oficina del Presidente del Consejo de Paz y Desarrollo del Estado, General de Brigada D. O. Abel. Con ocasión de cada una de esas visitas, se reunió por separado con la Secretaria General de la Liga Nacional pro Democracia, Daw Aung San Suu Kyi. En agosto, el Sr. Razali logró reunirse con el Presidente de la Liga, U Aung Shwe, y su Vicepresidente, U Tin Oo, quienes habían estado bajo arresto domiciliario hasta la víspera de la llegada de mi Enviado Especial a Yangon. Éste también mantuvo útiles intercambios de opiniones con representantes de las nacionalidades étnicas, el cuerpo diplomático, el equipo de las Naciones Unidas y las organizaciones no gubernamentales internacionales presentes en Myanmar. Por otra parte, contó con una ayuda considerable tanto a nivel regional como extrarregional.

* En el documento presentado no se incluyó la nota a pie de página mencionada en la resolución 54/248 de la Asamblea General.



II. Cuestiones abordadas en las entrevistas

4. La finalidad de todas las visitas de mi Enviado Especial consistió en potenciar y mantener el impulso favorable al cambio que había surgido desde que en octubre de 2000 el Gobierno y Daw Aung San Suu Kyi iniciaron la etapa más reciente del proceso de reconciliación nacional. Desde entonces se han registrado algunas novedades alentadoras que han contribuido a mejorar el clima político y ha empezado a consolidarse en alguna medida una base de entendimiento entre el Gobierno y la Liga Nacional pro Democracia. Por ejemplo, en el transcurso de la visita que mi Enviado Especial realizó a Myanmar en enero, el Ministro de Relaciones Exteriores, U Win Aung, reconoció que, después de seis años de interrupción, se habían reanudado las conversaciones directas entre el Gobierno y Daw Aung San Suu Kyi. Las dos partes han solicitado que no se revele el contenido de sus conversaciones porque el proceso de reconciliación nacional aún es frágil y se encuentra en una etapa en la que todavía es preciso fomentar la confianza.

5. Estas y otras novedades recientes han demostrado que el proceso de reconciliación nacional debe ser endógeno y que su éxito depende exclusivamente del propio pueblo de Myanmar. Por consiguiente, mi papel consiste en prestarle asistencia en los esfuerzos que despliega a este respecto y contribuir a facilitar la participación en ese proceso de todas las partes interesadas de Myanmar. A este respecto, merece reconocimiento la función catalítica que el Sr. Razali ha desempeñado y sigue desempeñando en esta labor de facilitación, así como los esfuerzos que despliega para encontrar medios que puedan impulsar ese proceso.

6. En las reuniones que mantuvo por separado con el Primer Secretario y con Daw Aung San Suu Kyi, el Sr. Razali hizo hincapié en que las conversaciones en curso son la única vía para lograr la reconciliación nacional en Myanmar y su plena reincorporación a la comunidad internacional. En esas reuniones se abordaron principalmente tres esferas respecto de las cuales las dos partes habían señalado que era posible hacer algunos progresos: la puesta en libertad de los presos políticos, la legalización de los partidos políticos y la autorización de sus actividades, y la ampliación de la asistencia humanitaria.

7. El Sr. Razali explicó a sus interlocutores del Gobierno que el encarcelamiento de personas presentadas

a quienes considera meros agitadores políticos sólo puede ir en desmedro de los esfuerzos para lograr su objetivo de restablecer la democracia en el país. Instó reiteradamente al Gobierno a que estudiase la posibilidad de poner en libertad a los presos políticos detenidos en diversos establecimientos, incluso en las llamadas “casas de huéspedes”. A este respecto, mi Enviado Especial destacó que debía asignarse prioridad a la puesta en libertad de los miembros del Parlamento elegidos en 1990, a las personas de edad, a las mujeres y a todas las personas que ya hubieran cumplido su condena. También hizo hincapié en la necesidad de restablecer la libertad de acción de los partidos políticos legítimos, incluida la Liga Nacional pro Democracia.

8. La respuesta del Gobierno sobre la cuestión de la puesta en libertad de los detenidos políticos fue bastante positiva. El Primer Secretario explicó al Sr. Razali que, debido a la necesidad de preservar la seguridad y estabilidad del país, el Gobierno estudiaría la posibilidad de poner en libertad a los detenidos políticos analizando cada caso por separado y en el marco de sus conversaciones con Daw Aung San Suu Kyi. El Gobierno de Myanmar ha puesto en libertad a 174 presos desde enero de 2001, incluidos todos los miembros del Parlamento detenidos en “casas de huéspedes”, así como la mayor parte de las personas recluidas en cárceles. También ha autorizado a la Liga Nacional pro Democracia a abrir 21 oficinas locales en el distrito de Yangon y ha comunicado a mi Enviado Especial que en un futuro próximo se autorizará la reapertura de otras oficinas. Por su parte, los dirigentes de la Liga han recordado a sus afiliados la importancia de que actúen con prudencia en esta etapa delicada del proceso de reconciliación nacional.

9. En sus reuniones con el Gobierno y con Daw Aung San Suu Kyi, el Sr. Razali abordó la posibilidad de incrementar la asistencia humanitaria de las Naciones Unidas para hacer frente al desafío que plantean el VIH/SIDA y otras cuestiones relacionadas con la salud, incluidos los problemas relacionados con el paludismo y con la inmunización insuficiente. El Gobierno indicó que también era necesario recibir asistencia internacional en la esfera del bienestar maternoinfantil, mientras que Daw Aung San Suu Kyi se refirió a la amenaza que supone la tuberculosis. Mi Enviado Especial ha señalado que las dos partes están empezando a aplicar criterios cada vez más pragmáticos para abordar la cuestión de la asistencia humanitaria y ha expresado su confianza en

que pronto sería posible encontrar modalidades aceptables para las dos partes.

10. Mi Enviado Especial ha procurado explicar la evolución reciente del proceso de reconciliación nacional a los representantes de las nacionalidades étnicas, cuya ulterior incorporación al proceso cuenta con el apoyo de las Naciones Unidas. Les ha informado de que, en la etapa actual, tanto Daw Aung San Suu Kyi como el Gobierno no consideran oportuno participar en un diálogo trilateral. Los dirigentes de las nacionalidades étnicas expresaron su apoyo a las conversaciones en curso, así como su confianza en que oportunamente se les invitaría a participar en el proceso de reconciliación nacional.

11. El Sr. Razali destacó la necesidad de que el Gobierno abordase seriamente la cuestión del trabajo forzoso, planteada por la Organización Internacional del Trabajo (OIT). El Gobierno le dio seguridades de que estaba dispuesto a permitir el libre acceso del equipo de alto nivel de la OIT, el cual realizó una visita de tres semanas de duración a Myanmar, del 17 de septiembre al 6 de octubre de 2001. Si bien todavía no se dispone del informe del equipo sobre su misión, según información recibida de Yangon, el equipo pudo acceder efectivamente las zonas que le interesaba visitar. Cabe señalar la presentación del informe provisional (véase A/56/312) preparado por el Relator Especial de la Comisión de Derechos Humanos sobre la situación de los derechos humanos en Myanmar, Sr. Paulo Sergio Pinheiro, que abarca los resultados de su primera visita a Myanmar, efectuada del 3 al 5 de abril de 2001, así como un informe ulterior sobre su segunda visita, realizada de 9 al 17 de octubre de 2001.

III. Observaciones

12. El proceso de reconciliación nacional en Myanmar se encuentra en una encrucijada. Desde enero de 2001 se han registrado importantes novedades positivas y considero alentadoras las señales cada vez más claras de que se está consolidando un clima de entendimiento entre el Gobierno y Daw Aung San Suu Kyi y su Liga Nacional pro Democracia. Considero encomiable la decisión del Primer Ministro y Presidente del Consejo de Paz y Desarrollo del Estado, General en Jefe Than Shwe, y de Daw Aung San Suu Kyi, de entablar un diálogo sobre la reconciliación y la democratización en Myanmar. Sin embargo, el proceso todavía se encuentra en una etapa en la que es preciso fomentar la con-

fianza y lograr que el actual clima positivo conduzca a resultados más concretos para alcanzar esos objetivos. Todavía queda mucho por hacer para que el proceso de vuelta irreversible. A tal efecto, insto al Gobierno a que ponga en libertad al resto de los detenidos políticos y acelere el restablecimiento de la libertad de acción de los partidos políticos legítimos. Al mismo tiempo, tomo nota con pesar de que Daw Aung San Suu Kyi aún se encuentra confinada en su domicilio y confío en que las conversaciones en curso entre las dos partes conducirán próximamente al restablecimiento de su derecho a circular libremente por el país, como dirigente de un partido político legal. Hago un llamamiento al General en Jefe Than Shwe y a los otros dirigentes del Gobierno, así como a Daw Aung San Suu Kyi, para que sigan colaborando estrechamente a fin de que en una fecha próxima pueda encontrarse una fórmula de reconciliación nacional aceptable para todas las partes en Myanmar. También hago un llamamiento a la comunidad internacional para que siga apoyando con igual determinación las etapas ulteriores del proceso de reconciliación nacional. La comunidad internacional debe desempeñar su papel de diversas maneras para contribuir al logro de esos objetivos de reconciliación y democratización del país. Las Naciones Unidas mantienen su compromiso de prestar asistencia al pueblo de Myanmar que en ejercicio de su derecho inalienable desea progresar e instaurar una sociedad viable en un marco democrático. Agradezco, en particular, el apoyo constante que algunos Estados Miembros interesados, tanto a nivel regional como extrarregional, han prestado a la misión de buenos oficios de mi Enviado Especial durante el año pasado. Reitero mi disposición a seguir haciendo cuanto esté a mi alcance para apoyar el proceso de reconciliación nacional en Myanmar, en especial con la asistencia de esos países.